

pueden ser muy importantes. El desarrollo de esos recursos es la prioridad de la política de gas de este gobierno”.

¿Le preocupan los anuncios que ha hecho Emeral Energy de Exxon de entregar contratos?

“Me preocupa la conflictividad social. Y la conflictividad social es un problema que este país hereda por décadas. Estamos trabajando como gobierno de manera intensa en construir las condiciones de la paz total. Porque en buena medida lo que pasó en el Caquetá, en los pozos, fue el resultado de un acuerdo de paz que no se cumplió. Y donde hay un montón de expectativas de parte de las comunidades campesinas que quedaron ahí, viendo un chispero. Muchas de las comunidades que nosotros nos encontramos allá están en el borde de haber dejado los cultivos de coca y no encontrar una respuesta por parte del Estado e indignarse respecto a una operación petrolera. Para mí la mayor preocupación es la conflictividad social que está asociada al proceso de explotación de hidrocarburos. En ese sentido, tenemos la Estrategia territorial en hidrocarburos, y desde ahí hacemos un acompañamiento que queremos que sea integral, que haya inversiones, diversificación productiva y educación. Este tipo de apuestas son realmente en las que estamos comprometidos como gobierno.

Ahora, Exxon es un caso muy particular porque tiene este contrato que ha dicho que quiere ceder a la otra empresa con la cual comparte la operación. Ese contrato está suspendido hace mucho rato, mucho antes de que llegara este gobierno, por temas ambientales. Eso es una cosa que pasa entre privados, es bastante común en el mundo de los hidrocarburos. Hay que reconocer que Exxon es una empresa que prefiere el *fracking* porque es ahí donde se concentra su operación petrolera, así lo está haciendo en Texas, en EE. UU. Entonces es más o menos esperable que en el caso de que salga aprobada la ley contra el *fracking* y contra los yacimientos no convencionales, una empresa que hace *fracking* ya no vea las oportunidades aquí en Colombia. La par-



PARA SABER MÁS

TARIFAS DE ENERGÍA: EL PALO EN LA RUEDA

Un objetivo que ha perseguido este gobierno es la reducción de las tarifas de energía, que han aumentado 19,77% en el último año, según el Dane. En octubre, el Ministerio de Minas y Energía logró un acuerdo con los generadores, comercializadores y distribuidores, pero no ha sido suficiente. En febrero, el presidente Petro intentó tomarse las funciones de la Comisión de Regulación de Energía y GAs (Creg) vía decreto, pero el Consejo de Estado se interpuso y dijo que no es-

ticipación que tiene en términos de inversiones Exxon en el país es realmente baja. Y en este momento no está operando ningún campo”.

Entonces, ¿bien ida esa empresa si lo que quiere es hacer fracking?

“Claro, porque en este país no queremos hacer *fracking*. Y este gobierno no quiere hacer *fracking*. Y por fortuna, la mayoría de los partidos políticos se pusieron de acuerdo, al menos en Senado, en que este país no se merece el *fracking* por la conflictividad social que genera, por las dificultades que tiene en términos de vibraciones, por el impacto que tiene sobre los recursos hídricos. Entonces creo que es un muy buen mensaje respecto a la prioridad que tiene la protección ambiental en Colombia hoy”.

Nosotros hablamos todos los días con empresarios y es un sentimiento generalizado que este es un gobierno antiempresa, y se sienten especialmente en las empresas de este sector. ¿Cómo está haciendo usted para atraer la inversión y para que los que están quieran quedarse?

“Yo creo que nosotros no somos antiempresa, y de hecho, tengo muy buenas relaciones con empresas del sector de hidrocarburos. Me reúno con mucha frecuencia, y en muy buenas condiciones, con Petrobras, con Oxy, con Shell, con Ecopetrol, por supuesto, con SierraCol, con Jocol. Entonces, esa información que tú tienes no es la misma que yo manejo. Los términos en los cuales nos relacionamos con la industria de los hidrocarburos son excelentes. Claro, con unas decisiones de gobierno: no queremos hacer *fracking* y queremos que la Amazonía no tenga nuevos pozos petroleros. Ese es un sentido político de protección ambien-

tal por sobre otras prioridades”.

Esta semana teníamos a la ministra de Agricultura, Cecilia López, en el Foro de Perspectivas Económicas 2023 de EL COLOMBIANO, donde se expresó con molestia hacia su proyecto de transición energética. Pero también hemos escuchado a otros ministros hacerlo, como a José Antonio Ocampo, de Hacienda, y a otras personas dentro del gobierno. ¿Cómo es esa relación con el resto del gabinete?

“Las decisiones que yo ejecuto en el sector de Minas y Energía son decisiones del presidente Gustavo Petro. Es decir, yo aquí soy una ministra, y una ministra que se debe fielmente a un programa de gobierno, que está apostado por la transición energética justa, que no solamente le corresponde a esta cartera, sino que también tiene extensión y alianzas con otros sectores estratégicos, por ejemplo, con Industria y Comercio, porque todo lo que dejemos de producir aquí es riqueza que tiene que producirse con otros sectores, y también con Agricultura. De hecho, con el viceministro Darío Fajardo, hemos trabajado de una manera muy articulada y muy estrecha en el desarrollo de un programa de soluciones agrofotovoltaicas para las zonas no interconectadas. Estamos llegando con un programa de energización para la agricultura, para que podemos realmente dar el salto que estamos esperando dar en la reforma agraria. Y eso lo estamos trabajando de manera muy estrecha con esa cartera. Entonces, creo que estamos remando para el mismo lado”.

El gran objetivo es la transición energética, ¿hay plata suficiente para lograrla?

“Estamos elaborando una hoja de ruta para la transición ener-

gía justa, que nos permitirá definir con completa claridad cuáles son las metas. Nosotros sabemos hoy que la descarbonización de la economía, sobre todo en Europa, se va a acelerar, es lo que está pasando en este momento y son los compromisos que están adquiriendo los gobiernos europeos, que además son nuestros principales compradores de buena parte de los hidrocarburos y el carbón. Entonces, esa descarbonización global implica que nosotros tenemos que acelerar nuestra propia transición”.

gética justa, que nos permitirá definir con completa claridad cuáles son las metas. Nosotros sabemos hoy que la descarbonización de la economía, sobre todo en Europa, se va a acelerar, es lo que está pasando en este momento y son los compromisos que están adquiriendo los gobiernos europeos, que además son nuestros principales compradores de buena parte de los hidrocarburos y el carbón. Entonces, esa descarbonización global implica que nosotros tenemos que acelerar nuestra propia transición”.

Pero, ¿cuánto vale?

“Eso es algo que dependerá de cuáles son las tecnologías y de cuál es la rapidez con la que tomemos las decisiones. Es muy importante decir que esto tiene que venir de una inversión privada, pero también de una inversión pública, sobre todo en el sector eléctrico, donde la mayoría del desarrollo del depende del capital empresarial. Va a ser muy importante esa participación”.

Lleva dos intentos de moción de censura, ¿usted misma se ha cuestionado en el cargo?

“No, para nada. Yo estoy aquí súper convencida, en primer lugar, de estar haciendo todo lo que está a mi alcance: trabajo de manera intensa más entre 14 y 16 horas diarias, veo muy poco a mis hijos y a mi esposo, cosa que también me reclaman de ese lado, y creo que estoy muy bien formada para esto. Claro, mi formación es integral e interdisciplinaria, lo cual puede que a algunos les parezca que es o no es, pero creo que estamos dando la pelea por una agenda de transformación muy importante para el sector minero energético. Y eso me complace muchísimo. Creo que lo estamos haciendo muy bien”.

¿Cómo vive su familia el bullying del que hablaba al comienzo?

“Mis hijos no saben —tienen 8 y 5 años—, y no saben porque no ven televisión. Mi mamá prefiere no enterarse, le dice a la gente, ‘no me digas nada’, porque sufre, obviamente. Los papás sufren mucho. Mi papá está mucho más enterado y se siente, se afecta emocionalmente. Yo también me afecto emocionalmente con la persecución. Pero el hecho de que me afecte no significa que quiera retroceder, ni que esté dispuesta a dar un paso al costado, todo lo contrario. Estoy segura que cuando ladran los perros es porque estamos cabalgando”.

Ya que habla de su papá, también se ha cuestionado mucho el papel de su papá en el Ministerio, y se dice que tiene superpoderes, ¿qué tanto poder tiene?

“Mi papá tiene enorme poder sobre mi corazón. Ha sido para mí una luz en mi formación, buena parte del ambientalismo en el que yo me formé, de la ecología política y de la economía ecológica que aprendí a leer desde muy joven es gracias a mi papá. Los primeros libros de filosofía me los regaló él. Es muy importante para Irene como hija, y con los valores académicos y morales que yo represento y que con mucho orgullo utilizo para hacer mi vida pública hoy. Ahora, en el ministerio, yo soy su cabeza y soy su cabeza pensante y directiva”.

¿Pero él influye en decisiones que usted toma?

“Para nada. No hay ni una sola en la que haya influido”.

¿Cómo quiere ser recordada cuando se acabe este gobierno?

“Como la que se puso los tenis por la transición energética justa en este país”.

Jaguar
(*Panthera onca*)

En ISA transmitimos energías renovables mientras cuidamos lo que menos ves

Integramos y transportamos gran parte de la energía de la región, y al mismo tiempo, protegemos los ecosistemas y las especies que los habitan.

isa
CONEXIONES QUE INSPIRAN

#MESDELATIERRA

Escanea y conoce más

www.isa.co